

C A P I T U L O VII

CUAL HOJA AL VIENTO

"La historia no se desenvuelve exclusivamente en virtud de sus vacíos de conocimiento y de la progresiva afinación de sus hipótesis explicativas, sino también empujada por factores extrateóricos salidos de la lucha social misma. El estatuto científico del discurso no está dado por su función en las pugnas contemporáneas, pero no se puede hacer abstracción de que la historia desempeña un papel destacado en la confrontación ideológica: las fuerzas políticas se definen también por su comprensión desigual y contradictoria del desarrollo de la sociedad"

Carlos Pereyra (en C.Pereyra
y otros 1981, pp.26-27)

"Todos los pueblos colonizados tienen conciencia de que su verdadera historia ha sido proscrita por el colonizador. Saben que la suya es una historia oculta, clandestina, negada. Saben también que, pese a todo, esa historia existe y que su prueba evidente, es la presencia misma de cada pueblo.

Una historia propia no es sólo necesaria para explicar el presente sino también para fundamentar el futuro."

Guillermo Bonfil
(ibidem p.234)

1. Resumen

En los capítulos anteriores hemos presentado descripciones e interpretaciones de tanto el Anverso como el Reverso del Códice Vindobonensis Mexicanus I. Después de haber explicado las convenciones pictográficas y los tipos de los signos más importantes en el capítulo I hemos tratado de estudiar el Anverso, enfatizando en nuestra "lectura" 4 temas principales: 1) el mito de origen, 2) los rituales, 3) los jeroglíficos toponímicos, y 4) el status de los protagonistas. Hemos llegado a la conclusión de que el Anverso relata, en primer lugar, el origen mítico de los fundadores de las dinastías mixtecas postclásicas en Apoala y los rituales por los que tomaron posesión de sus territorios (asociados con los puntos cardinales y con fechas emblemáticas). Además hemos comentado sobre algunas ideas mixtecas para entender mejor el status divino de aquellos fundadores primordiales.

El Reverso trata de la genealogía de Tilantongo y nos ha llevado a discusiones algo técnicas de la cronología, dando como resultado que aquel principio mítico de la historia mixteca, tal como lo relata el Anverso, probablemente corresponde al siglo X d.C. y equivale al inicio de la época postclásica en la arqueología mixteca.

El método seguido es básicamente el del análisis iconográfico. Hemos tratado de aislar ciertos temas, de descubrir relaciones y de reunir todo tipo de datos que puedan servir para entenderlas. Esta práctica se hace muy explícita en el estudio de los jeroglíficos toponímicos: se trata de encontrar conjuntos relacionados, después se busca en fuentes históricas y en la toponimia mixteca actual conjuntos de nombres que puedan corresponder a los glifos. Naturalmente hay mucha inseguridad en los resultados así obtenidos, pero se presenta un criterio para discutir la validez relativa de los mismos: mientras más extensos y detallados sean los conjuntos, más claramente definidas las relaciones entre sus componentes, más evidentes las correspondencias con otras fuentes y mientras más sentido dé lo que resulta, entonces más confiable será la interpretación.

Los elementos explicativos, enfatizamos una vez más, hay que buscarlos no solo en la demás información histórica y arqueológica, sino también en ideas, conocimientos y costumbres mixtecos

actuales. Precisamente por ser tan fragmentarios, vagos y misteriosos los restos del pasado, hay que dar gran preferencia al saber de los descendientes contemporáneos de aquellas civilizaciones, una fuente sumamente rica pero todavía no reconocida suficiente. Además no sólo el interés científico puro impulsa a retomar el contacto con los indígenas de hoy día, sino también la índole del trabajo mismo. ¿Acaso no son los mixtecos de hoy también los más indicados para conocer a y comentar sobre los estudios que se hacen de su cultura e historia? ¿Acaso no son los que más derecho tienen a conocer los métodos y los resultados de este tipo de estudios?

Más de cuatro siglos y medio han pasado después de la invasión española y, sin duda, ésta ha afectado mucho las sociedades nativas. Sin embargo, es elocuente la continuidad de las civilizaciones pasadas en los pueblos indígenas tan discriminados y despojados de hoy día.

Un análisis hecho por la Alianza Nacional de Profesionales Indígenas Bilingüas A.C. (ANPIBAC) explica tal continuidad de la siguiente manera: por un lado la colonia terminó con la educación escolarizada antigua, reemplazándola por una educación para indígenas (que sigue en vigor hasta la fecha), elaborada con el fin de imponerles la cultura occidental y hacerles creer que la cultura propia era inferior y diabólica. Por el otro lado la educación impartida por la familia y por la comunidad es la que conservó los valores, conceptos, conocimientos y tradiciones; y los ha transmitido de generación a generación hasta hoy.¹ Y parece que ningún cambio en el pasado ha afectado tanto aquella educación tradicional como precisamente la llamada "modernización" e "integración" de hoy día.

Nuestro estudio del Vindobonensis, por incompleto y superficial que sea, muestra varios casos en que la interpretación puede y debe recurrir a leyendas, topónimos, expresiones ideomáticas, conceptos religiosos y costumbres, que solamente entran en el juego por haber sido anotados u observados en recorridos breves y no sistemáticos por la Mixteca actual. De ahí nuestra convicción de que los códices, por más que fueron productos de una élite precolonial, tienen mucho más que decir a los mixtecos mismos, conocedores de su cultura, y que así en un futuro tal vez no tan

lejano puedan jugar de nuevo un papel en una educación escolarizada mixteca propia. ²

La expansión de nuestro campo de referencia por los datos modernos es prometedor y debe continuar. La participación deseada de los mixtecos mismos en este estudio causará cambios profundos en el paradigma teórico hasta hoy utilizado. Es para estos procesos que el presente trabajo ha tratado de aportar materiales de discusión y de señalar algunas cuestiones y problemas principales. Estamos lejos todavía de un entendimiento integral del Códice Vindobonensis. Resumimos, sin embargo, en forma breve y tentativa nuestra interpretación global.

Primero el Anverso. Una frase inicial refiere a la institución de los fenómenos que dan forma a la vida en esta tierra, así como varios lugares característicos de la Mixteca. Este principio se ubica en el Cielo, que a la vez es el Lugar del Cielo, cerca de Apoala. Allí también vive la primera pareja primordial, Sr.1 Venado y Sra.1 Venado. Se mencionan sus descendientes, de los que varios se dirigen al Arbol de Origen, situado en el Valle de Apoala. Una segunda pareja primordial, Sr.8 Lagarto y Sra.4 Perro, padres de Māiz y Riquezas, hacen culto a 13 Piedras.

En p.49-IV nace Sr.9 Viento de un pedernal, protagonista del Códice. Después de una lista de sus títulos se ve cómo es instruido en el Lugar del Cielo baja a la tierra para disponer las temporadas y ordenar el tiempo de los lugares de la Mixteca.

Después (p.38-III) encabeza una reunión de aquellos descendientes de Sr.1 Venado y Sra.1 Venado que habían ido al Arbol de Origen. Ahora dos de ellos labran el Arbol, de modo que sale una serie de personajes. Dos de los descendientes del Arbol se casan y tienen una hija, quien a través de la intervención del Sr.9 Viento (p.35) se casa con otro descendiente del Arbol, en Apoala. Esta pareja se considera como los padres divinos de diversas plantas y animales no domesticados y de los seres no-humanos que pueblan la naturaleza y que han hecho posible la existencia de las dinastías.

Sr.9 Viento hace una ofrenda en Apoala (p.34-IV), donde se reúne otro grupo de personajes. Después, Sr.9 Viento inicia las ceremonias del Fuego Nuevo (p.32-IV) que marcan la institución de cacicazgos. Un grupo de 45 personas (entre los que está Sr.9 Viento)

to) recibe la "perforación de orejas" que les da el status de reyes y fundadores de dinastías. Tres otros ritos se mencionan: uno para maíz y lluvia, como institución del ceremonialismo agrícola y la garantía de la fertilidad de la tierra; el segundo es la bebida de pulque, elemento importante en la vida de los reyes; y el tercero es con hongos alucinógenos en una búsqueda visionaria de la realeza.

Después de la salida del Sol (p.23) se relata una larga serie de ceremonias del Fuego Nuevo, celebradas en los puntos cardinales y varios lugares importantes de la Mixteca, poniendo de manifiesto la extensión de la región y la fundación de las dinastías por los personajes procedentes de Apoala.

Estos personajes toman características de antepasados divinos, que legitiman los linajes. Sus nombres son íntimamente relacionados con las fechas emblemáticas de los pueblos. El sistema de aquellas relaciones y de todo el orden tan bien pensado del códice, sigue siendo un misterio.

El Reverso es una copia hecha apresuradamente y sin cuidado, en un estilo cursivo. Relata una buena parte de la dinastía de Tilantongo. Tomando en cuenta un error del copiadador, vemos cómo la fecha que inicia el Reverso es la misma que la fecha emblemática de Tilantongo en el Anverso(p.42-II).

2. ¿Realidad histórica?

Los fundadores de las dinastías mixtecas, es importante tenerlo presente, nunca nacieron de un árbol en Apoala. Por otro lado, las mencionadas dinastías tuvieron una existencia real. Como ya queda dicho repetidas veces, los códices mixtecos se escapan a las categorías que les quiere imponer el análisis europeo. Para la ciencia europea, el contenido del códice Vindobonensis Anverso es predominantemente mítico y la gran cantidad de rituales refuerza su carácter religioso. Sin embargo, dentro del conjunto de códices mixtecos, el Vindobonensis Anverso trata de la época primordial, que inicia la historia, y para el pensamiento mixteco, parece, hay una directa y real continuidad entre aquella época y el resto de la historia (las genealogías de los señores), la que sí es reconocida como tal por los euro-

peos.

O, sea, que para el historiador europeo, toda aquella parte de los códices en que aparecen fechas emblemáticas y no-cronológicas y acontecimientos que trascienden las leyes naturales (como nacimientos de árboles) se califica como mítica, no histórica, mientras que para su colega mixteco esta parte constituye la base misma de la historia propiamente dicha y las mismas fechas le sirven para poner en evidencia toda una serie de valores y relaciones no entendidas por el europeo. No es que el historiador mixteco no sepa la diferencia entre ocurrido y no-ocurrido, humano y no-humano, sino que para él la vivencia humana está arraigada y anclada precisamente en las fuerzas sobrehumanas de la naturaleza y por extensión la historia en buena parte está pautada por la mitología, la cronología por la mántica.

Entonces nos podemos preguntar: ¿Qué ocurrió en Apoala? ¿Por qué encontramos este mítico Arbol de Origen con tanta frecuencia en la historiografía mixteca? Aquellos fundadores primordiales, como decimos, no pueden haber nacido de un árbol. También la figura del Sr.9 Viento "Quetzalcoatl" es demasiado parecida al héroe cultural, hombre-Dios Quetzalcoatl, para poder ser histórico en el sentido europeo. A la vez toda la estructura del Anverso, con sus ritos en una "época de germinación" antes de salir el Sol y su orquestración de fechas, lugares, puntos cardinales y características divinas, revela la inspiración mitológica. Todo esto nos hace calificar al Códice Vindobonensis Anverso como una obra no preocupada en registrar hechos ocurridos sino más bien una expresión de los conceptos mixtecos acerca del principio de su propia historia. En términos europeos, sus afirmaciones históricas se reducen a los siguientes dos puntos:

1) Las dinastías del post-clásico eran una creación nueva, y constituyeron una ruptura con la historia anterior (de la época clásica), no reconocida por los autores de los códices mixtecos conservados. En el mismo sentido, Antonio de los Reyes en su prólogo dice que los señores de Apoala instituyeron las leyes, o sea leyes nuevas y que se impusieron sobre una población nativa, también de habla mixteca. Esta idea concuerda con la imagen incompleta que nos da la arqueología, según la cual en aquella época (el siglo X d.C.) tuvieron lugar varios procesos que cambiaron

profundamente la sociedad mixteca.

Ronald Spores señala que este período vio el uso máximo de terrazas tipo lama-bordo, una innovación para aumentar la producción agrícola.³ En relación con esto es notable el cambio de los pueblos hacia lomas más abajo (los centros clásicos se situaron con frecuencia en las cumbres): así se sacrificó la seguridad estratégica a la posibilidad económica de aprovechar las tierras aluviales. Al mismo tiempo decae lo monumental de la arquitectura. Varios centros clásicos siguen en uso, pero ahora tal vez como centros ceremoniales exclusivamente. Las ciudades postclásicas son grandes, con núcleos de complejos habitacionales ("palacios") de la élite, construídos de piedra y adobe, con pisos y paredes estucados, sistemas de drenaje, cerámica policroma etc. Alrededor de los núcleos se encuentran las casas de menos status, generalmente más pequeñas y más dispersas que en las fases anteriores. Tanto dentro de un solo sitio como en la relación entre varios sitios (cabeceras y rancherías) se nota una marcada estratigrafía social.

La ubicación menos protegida de los asentamientos sugiere a Spores un período de paz relativa, pero, como él mismo observa: el aumento de la población estaba causando tensiones cada vez más grandes, por la escasez de tierras y recursos naturales. O sea, por un lado el postclásico por la ocupación más intensiva del area causó mayor comunicación y tal vez mayor integración social y política. Por el otro lado, se sembraron ya en aquella época las semillas de los conflictos por tierras que hasta la fecha dividen las comunidades y familias mixtecas.

2) Según Vindobonensis y muchas otras fuentes, Apoala jugó un papel importante, central en esos cambios. Estamos lejos de entender ese papel. En Apoala no se han hecho todavía exploraciones arqueológicas sistemáticas y detalladas sino solamente algunos recorridos de superficie. El material juntado en tales muestreos casuales conservado en el Centro Regional del I.N.A.H. en Oaxaca, el Instituto Lingüístico de Verano en la Ciudad de México y en la misma población, no da la impresión de que Apoala fuera el centro de importantes renovaciones, de gran poder político o de riquezas. La imagen vaga y provisional que da la arqueología

corresponde más bien a la posición política de Apoala en la época de la invasión española, cuando era controlado por Yanhuitlan.⁴

Es de notar que Apoala no aparece tampoco como un señorío importante en los códices ya que su presencia se limita al inicio de la historia mixteca. Fue el lugar de origen pero, parece un hecho casual no justificado por su propia importancia política. Además, el Códice Nuttall, sugiere que fue el culto al Bulto Esférico, traído de allí al Cerro del Sol y Tilantongo, lo que dio importancia a Apoala.

Nos parece poco probable que tantas diversas dinastías se originaran verdaderamente en Apoala, pero es muy posible que efectivamente algunas tuvieran su principio allí. Especialmente la dinastía de Tilantongo parece haber sido relacionada con Apoala, como lo indica la leyenda del Flechador del Sol.

Afirma también fray Antonio de los Reyes en su ya muchas veces citado prólogo:

"Según sus antiguallas en la division de los señores que salieron de Apuala, como se dixo al principio, cupo en suerte al uno dellos el pueblo de Tilantongo, y fueron muy celebrados los señores de aquel pueblo, y lo son oy dia y muy estimados entre los naturales Mixtecos, y de alli vino un señor deste linaje afamado a Tepuzculula, y poblo en el con gente de Tilantongo prevaleciendo a los naturales que dezian aver salido del centro...."

Concluimos que posiblemente los señores de Tilantongo trazaron su descendencia de Apoala y que cuando ese linaje obtuvo gran prestigio, ya desde las hazañas del Sr.8 Venado "Garra de Tigre", también se empezó a dar mayor importancia a Apoala. Puede ser que algún "fundador" de la dinastía de Tilantongo de veras fuera originario de Apoala como lo sugieren Bodley (Sr.1 Muerte, Sr.5 Caña) y Nuttall (Sr.8 Viento), pero no es posible precisar bien el asunto. Por el otro lado puede ser una influencia religiosa que desde Apoala (¿la cueva Yahui Coa Maa?) se hizo sentir en Tilantongo, como lo pinta el Nuttall en forma de la trayectoria del Bulto esférico.

Observamos que el linaje de Tilantongo tenía ciertas pretensiones pan-regionales. Dice Burgoa que la leyenda del Flechador

del Sol (procedente de Apoala) se

"hizo fundamento para ser su señorío y magnífico reino, el más estimado y venerado entre los reyes de esta Mixteca, con tanta estimación, que para calificarse de nobles los caciques, alegan tienen algún ramo de aquel tronco, de donde se extendió el lustre de todos los caciques, que se dividieron en todas las cuatro partes de Mixteca Alta y Baja, de Oriente y Ocaso, Norte y Sur." 5

Por eso la dinastía de Tilantongo:

"Llegó, a ser lo tan grande y tan venerado, como tenido por su valentía, que proveía los cacicazgos de los señores que morían sin legítima sucesión, viniendo los principales, y mandones, con presentes a pedirle les señalase señor y cacique, que los gobernase. Y era con tanta sujeción esto, que sin réplica admitían y obedecían al que les daba, no como juez, por años, sino con derecho a la sucesión a sus herederos". 6

Tilantongo tuvo una importancia real tanto en el postclásico como en épocas anteriores. Juega un papel central en los códices y formó el núcleo del poder del gran conquistador Sr.8 Venado. Queremos seguir especulando con la siguiente idea: dadas las descripciones detalladas de la vida del Sr.8 Venado en los códices y dada la curiosa circunstancia que solamente pocas generaciones antes de aquel individuo se situaba el origen de las dinastías y el principio de la historia mixteca, nos preguntamos si esta historiografía misma (la tradición de pintar este tipo de códices) no datara de la época del Sr.8 Venado. Tal vez es muy rebuscada tal idea, pero agregaría una importante dimensión al supuesto contacto que Sr.8 Venado tuvo con los toltecas: ¿Posiblemente fue precisamente aquella presencia tolteca en la Mixteca lo que impulsó la historiografía mixteca propia y el desarrollo local de la pictografía? Es de sobra conocido que los toltecas jugaron un papel similar en otras culturas, como en la de los Quiché en Guatemala. 7

Por más interesante que sea tal suposición, no se puede comprobar nada todavía al respecto. Es un problema muy complicado que tiene que ver también con las semejanzas postuladas entre la cerámica "rojo sobre crema" de la Mixteca postclásica y la cerámica denominada Coyotlatelco, relacionada con los toltecas. 8 Entra

en estas consideraciones también el problema, todavía no bien definido, de qué tanto los mixtecos tenían en común con los pueblos nahuas en general y en qué se diferencian de ellos.⁹

Efectivamente, otros investigadores (Burland, Corona Núñez) han señalado ya algunas correspondencias globales entre el Códice Vindobonensis y conceptos nahuas, que posiblemente son de tradición tolteca. La primera pareja primordial en el Cielo se ha comparado con la Divinidad Dual Ometeotl y el Sr.9 Viento naturalmente con Quetzalcoatl. El Códice Vaticanus A conserva también un mito de "origen" de gente de un árbol:

Decían los más ancianos de los mexicanos, que escaparon de este diluvio un solo hombre y una sola mujer de los cuales se multiplicó después el género humano. El árbol en que escaparon llaman ahuehuetl".¹⁰

Pero más importancia se da en este códice y en las demás fuentes al mito de Chicomoztoc, la cueva con 7 cámaras, de la que salieron los fundadores divinos, ¡venerados como 'corazón del pueblo'!, de diversos grupos. Se menciona entre ellos a Xelua, quien construyó la gran pirámide de Cholula, poco antes de la destrucción de Tula. Sobre el mismo Xelhua otra fuente relata que llegó a ser rey en Cozcatlan, pueblo colindante con la Mixteca.¹¹

Posibles referencias al Chicomoztoc, elemento tan importante en los mitos de origen nahuas, se ven en el Lienzo de Tlapiltepec y en el Rollo Selden, ambos documentos del Valle de Coixtlahuaca. Otro documento de aquella región, el Lienzo de Tequixtepec II, habla de los mismos personajes que celebran el Fuego Nuevo en el Rollo Selden, Lienzo de Tlapiltepec y otros pero los da nombres nahuas¹². La escena en este Lienzo de Tequixtepec II es como sigue:

- Junto a un Templo de Fuego, desciende del Cielo el Sr. 10 Casa, con un bastón en la mano. Una glosa de la el nombre nahuatl de Totepeuh, nombre de un rey de Tula, según algunas fuentes el padre del famoso Topiltzin Quetzalcoatl. En el Monte Enrollado por Culebras, dos individuos hacen el Fuego Nuevo, son Sr.13 Lagartija Chalchiutuna y Sr.4 Mono Quauhtlix. A un lado, en el Lugar de Olla con Serpiente se encuentra el Sr.7 Muerte(?) Nuauhchiosion(?). Chalchiuhtlatonac y Cuauhtlix son nombres de dos

reyes sucesivos de Culhuacan. Nauchiosion lo tomamos como una versión de Nauhyotzin, nombre de un descendiente de Totepeuh y rey de Culhuacan.

Es sumamente difícil precisar las fechas de estos personajes, todos ellos reyes en el principio del postclásico en Tula o Culhuacan, pero resulta que no son contemporáneos. Este no es el lugar para desenmarañar la problemática difícil del Lienzo de Tequixtepec II. Lo presentamos solamente como una muestra de contactos interesantes entre la historiografía mixteca y la de los nahuatl-hablantes del Altiplano. Obviamente tales contactos todavía no han recibido la atención debida.

No negamos entonces la existencia de conceptos paralelos entre mixtecos y nahuas o de una reinterpretación nahua de ideas mixtecas o chocho-popolocas. Por otro lado la historiografía mixteca se manifiesta como una entidad propia, situando tanto la pareja primordial como el Arbol de Origen en Apoala, definiendo el territorio propio con aquellos glifos específicos para los puntos cardinales (cap.IV), y refiriendo al culto del Bulto Esférico, del ñuhu, como elemento básico de la historia dinástica.

3.La Unificación Mixteca

En la época postclásica, la Mixteca estaba dividida en una serie de señoríos independientes, a veces en guerra el uno con el otro.¹³ Esta división política interna, que correspondía con la división geográfica de la región en pequeños valles, ubicados a lo largo de arroyos y delimitados por serranías inhóspitas, traía consigo una debilidad frente a agresores de fuera, como lo fueron primero los aztecas y después los españoles.

Dentro de aquella situación, el Códice Vindobonensis Anverso viene a afirmar que las dinastías de los diversos señoríos tuvieron un origen común, allí en el Arbol de Apoala. Podemos entender esta afirmación como una llamada para la unificación del pueblo mixteco.

Frente a los caciques divididos, el autor del Vindobonensis expone la ideología de que toda la élite forma una sola familia, unificada por lazos de parentesco que datan de su origen primordial. Pone de ejemplo a los antepasados que, sin conflicto y con

toda la religiosidad debida, crearon el orden de unidades políticas, ceremonias y fechas .

He buscado escenas en el Vindobonensis Anverso que más explícitamente representen esa idea, y encuentro un ejemplo en la p. 38-III, un punto clave en el códice: la escena que cierra la larga lista de lugares con sus fechas y que inicia la conferencia del Sr.9 Viento con descendientes de la primera pareja primordial para que nazcan los señores del Arbol de Origen. La escena en cuestión consiste de diferentes elementos:

Año 13 Conejo Día 2 Venado

Habla ñuhu de piedra (coloreada) con ñuhu negro

Ofrenda - "Envoltorio de Xipe" - Monte

Ofrenda - "Envoltorio de Xipe" - Llano con plumas

Ofrenda con pies - Valle

Ofrenda con pies - Rectángulo verde

Nudo con sangre

Nudo con corazones

Nudo con jade

Nudo con cascabeles de oro

Nudo rojo

Nudo blanco, Nudo verde

Nudo amarillo

Nudo negro con un pedazo de papel (?) con cara y puntos negros

Nudo con papel(?) de que escurre sangre

Nudo con 4 conjuntos de 4 puntos rojos

Nudo dentro de un recinto almenado

Nudo alrededor de un monte con jade

Esta escena no ha sido explicada todavía de modo convincente y la interpretación ofrecida aquí también es muy especulativa, pero, eso sí, concuerda con lo expuesto arriba.

El Año 13 Conejo Día 2 Venado lo interpretamos como una fecha emblemática de la época de origen en Apoala, conectada probablemente con la primera pareja primordial Sr.1 Venado y Sra.1 Venado. Su presencia aquí lleva el relato del códice otra vez al tema del origen en Apoala , después de la lista de tantos lugares y fechas diferentes.

La discusión entre los dos ñuhu: (el de la piedra o peña y el

de la piedra negra o de la tierra negra) puede indicar que todo el orden de lugares y fechas, presentados en la lista anterior, fue acordado por los ñuhu.

Los siguientes cuatro signos comparten el ideograma para ofrenda o rito y, a la vez, una referencia geográfica: monte, llano, valle y un rectángulo que probablemente significa "terreno" (véase arriba cap.III:5). El "Envoltorio de Xipe" que ocurre 2 veces, probablemente caracteriza el rito en cuestión. Lo mismo, tal vez, vale para los pies: ¿a lo mejor se trata de un rito que se hace andando?

Los trece nudos los interpretamos como elementos que juntan, como índices de unión, de unificación, de alianza. Los demás elementos parecen ser adjetivos que caracterizan los nudos, de tal modo que, en nuestra interpretación, se trata de un solo nudo, trece veces caracterizada con diferentes adjetivos. El nudo está caracterizado como el de sangre y corazones, de jade y oro, de rojo, blanco, verde y amarillo. Estos 4 colores diferentes tal vez refieren a los 4 puntos cardinales. Los 4 colores que normalmente tienen esa función en el Vindobonensis son rojo - azul - amarillo - verde. No se explica porqué aquí, en vez del azul aparece el color blanco.

Los siguientes dos nudos se caracterizan por la agregación de un elemento angular blanco, que generalmente representa el papel. En el primer caso contiene una cara y puntos negros, mientras que el nudo mismo también es negro. En el segundo caso se combina con corrientes de sangre. Posiblemente se trata de papeles usados en ceremonias: lo negro puede referir a la costumbre de rociar ule sobre tales papeles, mientras que era una costumbre difundida de dejar correr sangre encima de ellos.¹⁴

El nudo no.11 contiene 4 signos compuestos de 4 puntos rojos. Este signo se encuentra en la iconografía azteca como un ideograma del tonalli (fig. 21), concepto que, según el análisis de Alfredo López Austin, reúne los siguientes significados principales: a) irradiación, b) calor solar, c) estío, d) día, e) signo del día, f) destino de la persona por el día en que nace, g) el alma y espíritu, h) cosa que está destinada o es propiedad de determinada persona.¹⁵

En la iconografía, los significados que tienen que ver con

el sol generalmente se representan por medio del disco solar. El ideograma de los cuatro puntos rojos posiblemente representa más bien la noción de alma o espíritu.

Los últimos dos nudos contienen adjetivos de índole toponímico: el recinto almenado es el lugar en frente de templos donde se llevan a cabo ceremonias ¹⁶, y el último nudo encierra un monte de jade, o monte precioso.

Dadas estas aclaraciones, llegamos a la siguiente lectura tentativa de la escena:

"Esto fue lo que acordaron los diversos ñuhu (espíritus de la tierra) en la época de origen en Apoala, y se hicieron los ritos: las ofrendas al "Envoltorio de Xipe" en los montes y en los llanos, las ofrendas que se hacen andando en los valles y en los terrenos.

Y esta era la alianza de sangre y corazones, la alianza preciosa de jade y de oro, la alianza de los cuatro rumbos, la alianza de las ofrendas de papel pintado con ule y de papel empapado de sangre, la alianza de "almas", la alianza de los recintos ceremoniales, la alianza que unifica a las montañas preciosas."¹⁷

Encontramos pues que esta escena enfatiza la unión de todos los lugares mencionados en las 10 páginas anteriores (pp.47-38) y da a entender que todos aquellos pueblos con sus fechas (emblemáticas de dinastías) constituyeron un conjunto coherente, una alianza preciosa, fundada en sangre y en ceremonias, acordada por las fuerzas divinas (ñuhu).

Esta interpretación, muy hipotética por cierto, nos conduce a reconocer en el Códice Vindobonensis Anverso un mensaje político que afirma la unidad primordial y sagrada de los diversos señores mixtecos.

Este mensaje era importante en aquella época en que la Mixteca sufría el expansionismo del imperio azteca, pero sigue teniendo valor en la actualidad, en que muchas fuerzas de desintegración amenazan a la sociedad nativa. Los indígenas de hoy se les ha obligado a dividirse. Muchos han emigrado a la capital de la república, convirtiéndose en un proletariado sin ningún recurso y sin ningún prospectivo. Otros han buscado trabajo en las re-

giones más apartadas, incluso fuera del propio país. Y los que han quedado en sus comunidades luchando contra la miseria, son víctimas de toda clase de atropellos y despojos de parte de caciques locales, jueces corruptos e instituciones paternalistas que bajo pretexto de ayudar persiguen sólo el interés propio. Muchos de los médicos y maestros en esta parte del mundo están mal preparados, borrachos o ausentes. Falta la comida, abundan los prejuicios. A los indígenas se les niega un futuro propio.¹⁸

Aunque pareciera una visión sentimental, para los oprimidos es una amarga realidad aquel estado de ánimo, descrito por José López Alavés en su famosa Canción Mixteca:

"verme tan solo y triste cual hoja al viento"

¡ Qué contraste entre esta realidad de nuestros días y el programa ideológico del Códice Vindobonensis! Una contraste que a su vez contiene una enseñanza. Frente a la realidad de destrucción y abandono, los monumentos históricos se convierten en testimonios de los valores, raíces y derechos de las comunidades despreciadas.¹⁹ Mostrando la herencia precolonial recuerdan y enfatizan la existencia del camino propio de los pueblos nativos de América, un camino tal vez proscrito pero no borrado.

En el principio de este estudio hemos hablado sobre el triste papel que juegan las ciencias sociales frente a las necesidades de los pueblos colonizados, un papel que todavía se desprestigia por el europacentrismo, la explotación intelectual y la legitimación del robo cultural. No es que no haya estudios. Abundan análisis de la sociedad indígena, de su sistema económico, de sus recursos, de su vivencia tradicional, de su reacción al cambio, de su estructura social, de su pensamiento religioso, de su producción artesanal, su desarrollo histórico, los procesos de aculturación, su identidad social, étnica o cultural, su actitud hacia su lengua, sus movimientos de emancipación.... Parece que los indígenas no pueden levantar ni un dedo o acuden como enjambres de avispas los investigadores.

Pero ya nos hemos dado cuenta: todo eso no se analiza ni se escribe para los indígenas mismos, sino para el consumo de las

sociedades dominantes y bien acomodadas, de donde también provienen en mayoría los investigadores. Un consumo sin compromiso, sin protestas y sin coraje. Obviamente todos esos análisis con sus recomendaciones correspondientes son muy útiles para la planificación indigenista y hasta para el control político. Pero al indígena ¿qué le dicen de nuevo o de útil? Si, ¿qué le dicen?

Cuando el indígena se da cuenta de cómo es utilizado como escalón sobre que los otros suben en prestigio y poder, cómo su vivencia se hace objeto de promoción turística, de fantasía y hasta de bromas, y cómo su pensamiento íntimo y sus palabras son prostituidos entre gente rica...¿acaso no tiene razón de sentirse ofendido ?

Cuando se da cuenta de cómo los investigadores con frecuencia llamamos lo que no entendemos, lo que no nos interesa o lo que de plano no nos conviene, cómo fabricamos y monopolizamos imágenes y teorías a nuestro gusto, y cómo hacemos afirmaciones fragmentarias...¿acaso no tiene razón de sentirse traicionado?

¡Qué contraste también entre la realidad indígena y el mundo en que se desarrollan los estudios sobre los indígenas! Este contraste incomoda y precisamente por eso no debe ser ignorado.

En los últimos décadas se ha visto el inicio de procesos de descolonización en varias partes del mundo. Se nota también en el continente americano cómo surgen movimientos indígenas que piden cambios de la situación injusta e influencia sobre el desarrollo de su propia cultura.²⁰ México conoce por ejemplo organizaciones como el Consejo Nacional de Pueblos Indígenas y la Alianza Nacional de Profesionales Indígenas Bilingües A.C. La última ha desarrollado planes concretos y realistas para reformar el sistema de educación, que hasta ahora todavía es un sistema colonizador que embrutece a los niños del campo. Según dichos planes (ANPIBAC 1980) la enseñanza en la comunidades indígenas debe ser bilingüe y bicultural partiendo de la lengua y cultura propias y vinculada a la realidad de los pueblos en cuestión.

Tales iniciativas sin duda enfrentan todavía una lucha larga en una sociedad tan desigual y discriminatoria con una burocracia que bien sabe dividir para manipular. Sin embargo, ya se está despertando la conciencia indígena, y este proceso creo que merece

todo apoyo y una sincera colaboración especialmente de parte de los científicos sociales.

Esta conciencia despertada busca recuperar todo lo propio:

"Aún no es historia que los herederos de quienes nos conquistaron no hicieren menos, sino continuar el camino de sus padres: aparte de la explotación económica, de la dominación cultural y la discriminación racial a las que nos han sometido, han querido destruir para siempre la memoria de nuestros pueblos. Esto no es gratuito, ahora son los dueños de lo que antes nos perteneció; en nombre de la fuerza se han quedado con la tierra y sus riquezas, ya ni las ruinas culturales de lo que fue nuestra grandeza nos pertenecen. Con el pretexto de civilizarnos nos imponen una educación colonizadora y su lengua. El castellano es ahora la lengua nacional y nuestras lenguas son dialectos; hemos perdido todo lo material frente a ellos, ya no tenemos ni gobierno ni leyes propias; todo es extranjero, hasta nosotros mismos, aunque esta es nuestra tierra.

Sin embargo; si objetivamente todo parece haberse perdido, eso no es cierto; seguimos siendo nosotros todavía, allí están nuestras lenguas propias, aún quedan nuestros propios vestidos, seguimos en silencio y a veces en forma oculta adorando nuestros propios dioses, aún respetamos a la naturaleza, nos curamos de su medicina y nos alimentamos de sus frutos.

Aún somos nosotros, hasta quienes hemos sido educados en un sistema diseñado a propósito por el conquistador para perdernos y separarnos de nuestras gentes, hasta nosotros todavía somos: mixtecos, tarahumaras, nahuas, mayas, yaquis, coras, zapotecos, etc. Aún somos pueblos propios no reconocidos tal vez, pero al final somos diferentes y portadores de lo que grande fue ayer y no tiene por qué no serlo mañana." }²¹

En cuanto a los códigos se refiere, espero que este proceso de recuperación los hará salir por fin del gabinete de curiosidades europeo que ha limitado tanto su entendimiento, y que se reconocerán sus valores no sólo históricos sino también políticos.

Ojalá que los indígenas puedan reintegrar esta fuente primaria del pensamiento antiguo dentro de su cultura y que logren a descifrar de modo más claro, fructífero y consciente los múltiples mensajes que encierra.

Los mixtecos mismos tendrán la última palabra.

Chalcatongo, julio 1981.